

LITERATURA INGLESA EN MÉXICO

En este *Año de Shakespeare* quizá tenga cierto interés plantearse la siguiente pregunta: ¿Cuándo llegó a México la literatura inglesa y empezó a ganar, por motivos político-económicos evidentes, esa influencia que hoy en día va mucho más allá de lo alcanzado por la literatura francesa, antaño mediadora principal de la cultura europea en nuestro país?

Naturalmente que un estudio tan breve como éste no puede ser completo; y tanto menos cuanto que tenemos que usar como fuentes bibliográficas sólo las publicaciones más accesibles —revistas y periódicos—, ya que otras posibilidades de una influencia anterior se sus-traen al marco de este artículo.

Al hablar del conocimiento de la literatura inglesa en México, nos referiremos sólo a su difusión en un círculo extenso, amplio, no al reducido de las personas cultas que dominan el idioma y que, por ello, gozan de mayores facilidades.

Múltiples son los caminos por los que la literatura inglesa puede haber entrado en México. Ya durante el virreinato, los barcos que llegaban al país habían traído libros ingleses —aunque en número reducido—, ora en lengua inglesa, ora en su traducción al francés. La censura hizo todo lo posible para impedir o limitar su importación, como lo hizo con libros alemanes y franceses, si no se trataba de escritos filosófico-teológicos.

Todavía se advierten estas restricciones, alrededor del año 1800, en los decretos del Santo Oficio publicados en los periódicos. Obras entonces prohibidas eran: *Sketches of the History of Man*, de HENRY HOME, lord Kaim (según edicto publicado en *Gacetas de México*, 1790); LORD CHESTERFIELD, *Lettres à son fils* (*Gacetas de México*, 1804); la "obra intitulada *Lettres de M. William Coxe a M. W. Melmoth, sur l'état politique et naturel de la Suisse*, trad. de l'Anglais, impr. en Paris, 1782, en 2 tomos, en octavo mayor —por contener proposiciones erróneas, escandalosas, subversivas de la legítima potestad de los soberanos, sediciosas y antimonárquicas". Además estaban prohibidas las "Oeuvres de l'Stern [LAWRENCE STERNE], traduite [sic] de l'Anglais, 6 tomos en dozavo, impr. en Paris, 1797 —por ser obra impía, lasciva, escandalosa y erótica".

Por otro lado, aparecían, en esa misma época, interesantes anuncios de libros ingleses: la *Historia* de GIBBON (*Espíritu de los mejores*

diarios, 1790); un "Compendio de la obra inglesa, traducida al castellano, titulada *Riqueza de las Naciones*" (*Gacetas de México*, 8 de julio de 1801; [de ADAM SMITH]; y entre las "Noticias de Inglaterra, un extracto de papeles ingleses con una bibliografía estrangera" (*Semanario Político y Literario de Méjico*, 23 de agosto de 1820), se encuentra: JUAN ADAMSON, *Memorias de la vida y escritos de Camoens*; las *Memorias* de OLIVER CROMWELL; la *Vida y correspondencia* de BENJAMÍN FRANKLIN; y los *Principios de economía política* de MALTHUS. En el dominio estrictamente literario, los primeros anuncios de novelas inglesas que registramos son: *Los dos Rovinsones* [sic] (novela original, imitando a las inglesas; en *Gacetas de México*, 1793); *Clara Arlowe* [sic] y *Carlos Grandison* de RICHARDSON (*Gacetas de México*, 1815).

Aunque ciertas informaciones de Inglaterra encuentran desde temprano su camino hacia México (como, por ejemplo, *Intereses de Inglaterra mal entendidas en la guerra presente con España*. Trad. de un inglés en lengua castellana por él. Por JOSEPH BERNARDO DE HOGAL, México, Pedro Juan de Urtassum, 1728), realmente significativos para la introducción y difusión de la literatura inglesa en México son los años siguientes a la Independencia, cuando México se abre al mundo. Cuando, con el gran movimiento político liberador que revoluciona todo el mundo europeo, también el romanticismo conquista las almas; un romanticismo cargado de todo el lastre del pasado, que reclama como suyo propio. Tanto de España, como de Francia y, sobre todo, de Inglaterra y los Estados Unidos, llegan estos libros a México. Especialmente por conducto de Inglaterra, ya que su comercio tenía el máximo interés en reemplazar al de España en las Américas, y su política secreta favorecía la separación de las colonias españolas de la Madre Patria. Inglaterra mantiene un estrecho contacto con América, y en Inglaterra encuentran su refugio los rebeldes románticos. Los refugiados españoles y los de la América Latina que se reúnen en Londres, difunden la literatura inglesa en el Nuevo Mundo, por medio de revistas y periódicos editados en lengua castellana, ya en Londres ya en Nueva York. Esas publicaciones, al llegar a México, son fuentes muy solicitadas de información. Numerosos artículos reimpresos en revistas mexicanas lo comprueban. Llegan *El Instructor de Londres* (1834-1841), el *Correo Literario y Político de Londres* (1826), *El Noticioso de Ambos Mundos*, de New York (1836-1839).

La frontera con los Estados Unidos está abierta para los libros de lengua inglesa desde que —en 1822 (Monroe)— los Estados Unidos reconocen la independencia de los países hispanoamericanos. El *Semanario Político y Literario de Méjico* (1822) anuncia la venta de

“libros de toda manera de literatura en latín, francés, inglés y español”. Libreros ingleses embarcan su mercancía hacia México, y abren sucursales de sus librerías en la ciudad, vendiendo sus mercancías al público, primero en lengua inglesa, más tarde en traducciones hechas en España o en el mismo México. *El Aguila Mejicana* (1823-1826) contiene ya anuncios de libros ingleses, traídos por el joven librero alemán Ackermann, hijo del editor del *Instructor de Londres* y de otras revistas. Durante su visita, abre una librería en México, y ofrece obras inglesas y alemanas.

Todo ello impulsa la enseñanza de idiomas extranjeros en el país. La enseñanza de la lengua inglesa aumenta, aunque tiene que luchar —como la alemana— contra el inconveniente que supone la fama de su dificultad. En 1848 se edita en México una gramática inglesa escrita por el catedrático OLOARDO HASSEY (*Método práctico para aprender el idioma inglés en poco tiempo*, México, Imprenta de J. M. Fernández de Lara, 1848). Es la primera publicación mexicana de este profesor de idiomas de la Preparatoria Nacional, quien escribió también una *Gramática Alemana* (1850). EDUARDO S. HERRERA publica otra *Gramática inglesa* en 1881 (Ed. Aguilar y Ortiz). En 1854, el profesor D. Juan Palacios imparte clases de inglés en el Colegio de Minería (*El Omnibus*, 1854). En 1872, entre los 276 alumnos inscritos en los cursos de lenguas modernas, 41 estudian inglés. El “Colegio de la Paz, primero de señoritas en el país”, ofrece durante 1878 clases de inglés, bajo la dirección de D. Ángel Grosso (*La Libertad*, 24 de noviembre de 1878). Una cátedra gratuita de inglés se imparte cada tarde en el salón de sesiones de la “Sociedad de los Ocho de Oaxaca” (*El Monitor Republicano*, 5 de julio de 1881); también en la Escuela Pública de Chihuahua se enseña inglés (*El Monitor Republicano*, 24 de marzo de 1882); para 1884, hay en la Escuela Nacional Preparatoria 300 jóvenes inscritos en las clases de inglés (*La Libertad*, 25 de enero de 1884). Y en 1906, el inglés se declara obligatorio en todas las escuelas superiores del país.

Al interés por la lengua y la literatura inglesa va unida la curiosidad por conocer la Gran Bretaña misma. Los periódicos incluyen frecuentes artículos sobre esa nación. Ya en 1813, se reproduce la “Acción de gracias de las dos cámaras al Lord Wellington y el ejército inglés” (*El Amigo de la Patria*, 12 de febrero de 1813); las *Cartas sobre Inglaterra* del BARÓN DE STAËL-HOLSTEIN se anuncian y reseñan en el *Correo Literario y Político de Londres* (1826); JOSÉ BLANCO WHITE escribe sobre la “Vida doméstica y religiosa de los ingleses” en *Repertorio de Literatura y Variedades* (México, 1841, t. II); aparecen artículos sobre las “Mujeres en Inglaterra”; una biografía de la

reina Victoria (*Semanario de las Señoritas Mexicanas*, 1841-1842); artículos de LADY BLESSINGTON: "De las mujeres en la política" (*Panorama de las Señoritas*, 1842); de LAMARTINE: "La Inglaterra en 1850" (*El Siglo XIX*, 1851); "Los ingleses en su tierra" (*La Estrella*, 1852-1853); y "La Inglaterra protestante" (*La Verdad*, 1854) o "Costumbres populares en Inglaterra" (*El Correo de Ultramar*, 1854), entre otros. D. LUIS MANEYRO publica artículos y traducciones en *El Siglo XIX* (1856); y los lectores mexicanos llegan a saber, a través de "Rasgos del alma en la vida de los ingleses" (artículo publicado sin nombre de autor en *La Familia*, 1883) que "los ingleses no gozan generalmente hablando en el extranjero de muy buena reputación en cuanto a que se cree que no tienen mucha alma".

Pero en esa época, los mexicanos podían ya formarse su propio juicio de los ingleses y de la literatura inglesa, que empieza a estar representada por todos los géneros y por muchos nombres.

"La juventud es contagiada de la fiebre romántica", se dice, en 1836, de ese movimiento revolucionario, que llega a México por España, Inglaterra, Francia y Alemania, atizado por todos los fuegos de la liberación política y del espíritu humanista, y que bajo ese signo acarrea consigo a la literatura inglesa. Los románticos de México son también los rebeldes, los políticamente inconformes, hostiles a la tradición. Con este espíritu se acepta la literatura inglesa, y a través de él se explica el creciente interés por Inglaterra. Empiezan a aparecer en los periódicos ensayos sobre "la novela moderna", cuyo representante máximo es RICHARDSON (*El Siglo XIX*, 1843); sobre novelistas ingleses contemporáneos (*El Artista*, 1874, t. III); sobre la literatura inglesa (CARLOTA BRONTÉ, CURRER BELL: *El Siglo XIX*, 20 de junio de 1878). Algunos títulos: "Bosquejos sobre la poesía inglesa" (*Varietades de la Civilización*, 1851); "Poesía en inglés y español" (*El Ateneo*, 1874-1875); "Poetas modernos de Inglaterra (LAMB, COLERIDGE, LONGFELLOW, KEATS, SHELLEY, WORDSWORTH: *El Cronista de México*, 1881, t. III). Los ensayos sobre "prosistas y la poesía inglesa moderna" son cada vez más frecuentes, como lo son las traducciones, publicadas a menudo sin nombre de autor o de traductor (*La Semana de las Señoritas Mexicanas*, 1851, t. II). Destaquemos las más importantes:

A SHAKESPEARE, el poeta modelo de los románticos, se le menciona ya en 1821 (*Semanario Político y Literario de Méjico*, t. III, 28 de febrero), cuando, con ocasión de la representación del *Hamlet*, se publica un "Soneto al Sr. Aragón" (en el papel de Hamlet). En 1823, *La Águila Mejicana* [sic] anuncia "la Tragedia en 5 actos El Otelo ó Moro de Venecia (Canto y baile)", y la Librería Ackermann

anuncia la venta del "Teatro de Shakespeare" (*El Águila Mexicana*, 1826). De ahí en adelante no cesa la publicación de artículos sobre Shakespeare: en el *Repertorio de Literatura y Variedades* (t. I, 1840) se publica la traducción de una escena de *Hamlet*; en el *Semanario de las Señoritas Mexicanas* (1841-1842) aparecen ensayos interminables sobre "Las heroínas de Shakespeare: Julia, Miranda, Portia, Rosalind" [el mismo título, posteriormente, en *El Artista*, 1874, t. I]; una "Galería de las Mujeres de Shakespeare" (*Panorama de las Señoritas*, 1842); "La infancia de Shakespeare" (*Biblioteca Mexicana Popular y Económica*, t. I, 1851, p. 71); artículos sobre *Macbeth* (*El Liceo Mexicano*, 1844) o "Sentencias tomadas de autores ingleses", entre ellos Shakespeare, por J. P. G. (para *El Eco del Comercio*, 1848); "Apuntes sobre Shakespeare" (*El Atenso*, 1874-1875, t. II) y otros más. En 1879 existe un "Club Shakespeare", al cual pertenece el Dr. Wise, y el ministro Foster y su señora (*La Libertad*, 30 de marzo). Imposible enumerar aquí todas las publicaciones de los años siguientes, entre las cuales destacan largos "Estudios sobre Shakespeare", publicados en varias entregas (*La Libertad*, diciembre de 1882); los "Estudios shakespeareanos" de E. S. H. (= EDUARDO S. HERRERA; en *El Siglo XIX*, 1891); y de RAFAEL DE ZAYAS ENRÍQUEZ (*El Siglo XIX*, 1891); traducciones de sus poemas, del monólogo de *Hamlet* (que se publica repetidas veces: *La Época Ilustrada*, 1883; *El Monitor Republicano*, 20 de mayo de 1888) o de un fragmento de *El Rey Enrique VIII* (26 de marzo de 1891). Resta todavía un ensayo sobre "William Shakespeare y los pretendidos modelos españoles" (*El Siglo XIX*, 4 de octubre de 1888); un estudio sobre "Shakespeare y su obra" (*El Siglo XIX*, 21 de septiembre de 1889), y muchos otros que demuestran un interés y un conocimiento muy amplios.

También JOHN MILTON llega a México en el séquito de los románticos, con su bello, pálido y atormentado Ángel del Mal. Primeramente aparece anunciado en las *Gacetas de México*, de 1818: "Traducción del Paraíso perdido, poema inglés, trad. al castellano por el Excmo. Sr. D. Benito Romano de Hermida"; se vendía en una edición de 4 tomos en la Librería Ackermann, en 1826. Una traducción de *La inocencia perdida*, hecha por REINOSO, unida a una "Ojeada crítica sobre su poema del Paraíso perdido" (*La Religión*, Barcelona) ayuda a difundir su obra en México. Desde entonces hay varios artículos sobre Milton, entre ellos uno con un hermoso grabado (*La Ilustración Mexicana*, 1852, t. III), y un estudio biográfico de FRANCISCO ZARCO (*El Siglo XIX*, 22 de septiembre de 1862).

POPE, cuyas obras habían sido prohibidas por el Santo Oficio (*Gacetas de México*, junio de 1804) reaparece en 1850 (*El Siglo*

XIX); OLIVER GOLDSMITH, con su *Vicar of Wakefield*, ya está anunciado en *El Águila Mexicana* en 1826. El ensayo de ADDISON "Sobre los placeres de la imaginación" sale en el *Semanario Político y Literario de Méjico* (1821, t. III); y en 1845, traducido por D. Luis Maneyro, cónsul mexicano en El Havre, su "Diseción de la cabeza de un petimetre y del corazón de una coqueta" (*El Siglo XIX*).

La introducción del romanticismo, que según la crítica literaria mexicana se realizó con "la elegía *En el cementerio de una iglesia de aldea*" de GRAY,¹ parece haberse efectuado también por otros caminos y en fecha anterior. El poema de Gray se publicó en el *Noticioso de Ambos Mundos*, de 1837; en *El Día* de Oaxaca, el 2 de mayo de 1838; en *El Siglo XIX* (1850) y en *La Ilustración Mexicana* (1852, t. III). Traducido libremente al castellano por Manuel Pérez Salazar, se publicó de nuevo en *El Siglo XIX* (1857). Las *Noches lúgubres* de EDWARD YOUNG (trad. de J. de Escoiquiz) se anuncian ya en 1821 como libro puesto a la venta en la librería de Recio, en el *Semanario Político y Literario de Méjico* (t. II), y sus "obras selectas expurgadas de todo error y traducidas del inglés al castellano por D. Juan de Escoiquiz", se anuncian asimismo en 1833 en la librería de Galván. Tampoco pueden subestimarse otras influencias como la ejercida por el sentimentalismo inglés del siglo XVIII, que preparan el triunfo del movimiento romántico. En especial SAMUEL RICHARDSON, con su *Clara Arlowe [sic]* y *Carlos Grandison*, novelas que gozaron de gran fama —sobre todo *Clara Harlowe*, "que muchos inteligentes reputan por la primera de las del célebre Richardson" (*El Águila Mexicana*, 1827)—, y que aparecen anunciadas ya en octubre de 1815 (*Gacetas de México*). Años más tarde, en 1843, *El Siglo XIX* presenta ambas obras como modelo de novelas modernas.

WALTER SCOTT, de tan profunda importancia en el movimiento europeo, empieza a darse a conocer en México con el *Talismán* y con *Ivanhoe*, obras anunciadas en 1826 por *El Correo Literario y Político de Londres*, lo mismo que por *El Águila Mexicana* un año más tarde. *El Fénix de la Libertad* (1833) habla de la muerte de sir Walter Scott; y algunas traducciones —"El Abad"— aparecen ya en la *Revista Mexicana* de 1835; su biografía, en *El Noticioso de Ambos Mundos* (1836 y 1838). A partir de entonces, hallamos un sinnúmero de artículos en el *Repertorio de Literatura y Variedades* (1840-1842); en *El Apuntador* (Semanario de Teatros y costumbres, 1841). Aparecen asimismo varios estudios en torno a su obra: "Las heroínas de Sir Walter Scott" (*Semanario de las Señoritas Mexicanas*, 1841-1842);

¹ Primera traducción de Mirella; cf. JULIO JIMÉNEZ RUEDA, *Historia de la literatura mexicana*, p. 144.

baladas: "La víspera de San Juan" (*El Siglo XIX*, 1843); "Mujeres célebres de Walter Scott" (*El Museo Mexicano*, 1844, t. IV). Y anécdotas, postreras palabras, apuntes biográficos, todo lo que —en resumen— podía interesar a los lectores de un escritor famoso.

El autor romántico que sin duda tiene mayor alcance es LORD BYRON,² de quien podríamos presentar una bibliografía mexicana bastante extensa, empezando con un artículo publicado en *El Iris* (1826), y terminado —si consideramos sólo el siglo pasado— con "Los románticos ingleses: Lord Byron" (*El Siglo XIX*, 22 de julio de 1893). Su influencia sobre la poesía mexicana debe de haber sido muy profunda. Mencionaremos un artículo con un bello grabado (en *El Recreo de las Familias*, 1838), entre innumerables ensayos (*Repertorio de Literatura y Variedades*, 1840, t. I; *El Museo Popular*, 1840) y traducciones: "El Corsario" está ya traducido en 1841 (*El Apuntador*). El *Semanario de las Señoritas Mexicanas* (1841-1842) publica una imitación de una novela de lord Byron y traducciones de sus versos; *La Voz de Michoacán* (1842), un ensayo sobre "Lord Byron y su hija". En 1843 aparecen "Adiós de Napoleón a la Francia"; "El Lord Byron a los Napolitanos en 1823" (*El Siglo XIX*, 1843); "Los Lamentos de Tasso" (*El Museo Mexicano*, 1844); "Lord Byron, escrito por Sir Walter Scott" (*El Demócrata*, 1850); y muchas veces, en diversas revistas mexicanas, "Lord Byron en Venecia", de LEON GOZLAN, que se había impreso primeramente en *La Ilustración* de Madrid (1851). En el mismo año se publican las "Melodías Hebreas", muchas veces repetidas (*Biblioteca Mexicana Popular y Económica*, 1851, t. I, p. 71). "La Destrucción de Sennaquerib" es traducida por José Sebastián Segura (*La Verdad*, 1854); "Mazeppa", por J. M. Roa Bárcena (*El Renacimiento*, 1869, t. II), y otros poemas por Manuel M. Flores (*El Cronista de México*, 1882). Otros títulos, a manera de ejemplo: "El sueño de Lord Byron" (*El Siglo XIX*, 26 de junio de 1878); la "Última lamentación de Lord Byron" (*La Libertad*, 7 de mayo de 1879). También sobre "La madre de Lord Byron y la madre de Lamartine" aparece un artículo de CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER en el *Diario del Hogar* (21 de marzo de 1884). Byron continúa así siendo hasta el fin del siglo el favorito entre los poetas ingleses, con el cual ningún otro puede competir.

Citaremos algunos nombres más: aparecen tanto CROMWELL como LORD CHESTERFIELD, CHARLES DARWIN como CHARLES DICKENS, cuya primera obra aparece en 1851 (*Biblioteca Mexicana Popular y Económica*, I, p. 357: "Un cementerio a la orilla del mar"); du-

² Primera traducción de Castillo y Lanzas; cf. J. JIMÉNEZ RUEDA, *op. cit.*, página 144.

rante el mismo año encontramos una biografía (*La Ilustración Mexicana*, t. II), así como la traducción de la novela *El Grillo del Hogar* (en *La Semana de las Señoritas Mexicanas*, t. III).

THOMAS MOORE es otro de los poetas ingleses frecuentemente traducidos; en 1851 se publica *Paradise and Peri*, repetido después muchas veces, al igual que otros muchos poemas suyos.

Es curioso que, desde muy pronto, se publiquen en México múltiples traducciones de OSSIAN, poeta céltico legendario, sumamente famoso en esta época merced a la falsificación literaria del escocés MCPHERSON. En 1840 encontramos la primera de ellas en *El Museo Popular*. SHELLEY no hace su aparición sino hasta 1874 (*El Artista*, t. III); BULWER en 1840 (*Repertorio de Literaturo y Variedades*, 1840, t. II), con un cuento totalmente romántico —traducido por Juan Muñoz y Castro— que tiene lugar todavía en el país romántico por excelencia, Alemania, en sus castillos sobre el Rin. A CHARLOTTE BRONTÉ se la menciona en 1878, en unos “Estudios sobre la literatura inglesa” (*El Siglo XIX*, 20 de junio); a TENNYSON, en 1882 (*El Monitor Republicano*, 31 de diciembre); también durante el mismo año, a OSCAR WILDE (*Diario del Hogar*, 22 de julio de 1882), de quien, a partir de entonces, se publican varias traducciones: “La última balada” (*Revista Azul*, 1895; *Revista Moderna*, septiembre de 1906); “Salomé” (*Revista Moderna*, 1910). JOSÉ SEBASTIÁN SEGURA habla de WILLIAM WORDSWORTH en “Poetas de Inglaterra” (*El Cronista de México*, 1882).

La literatura de los Estados Unidos participa de esta misma divulgación. La Independencia motiva la publicación de la “Arenga de Jorge Washington” (*Semanario Político y Literario de México*, 26 de diciembre de 1821) y de la “Declaración hecha por los representantes de los Estados Unidos del Norte de América, exponiendo las causas y la necesidad de tomar armas (del 6 de julio de 1775)” (*Semanario*, 1822, t. IV); el Segundo Imperio, la de “La constitución de los Estados Unidos”, versión española de Luis Rivera y Río (*El Ferro-Carril*, 27 de agosto de 1870). Se muestra interés por “Las Mujeres Norteamericanas” (*El Siglo XIX*, 30 de mayo de 1877) o por “La Norteamericana” (*El Correo de las Señoritas*, 1884-1885). Muy natural resulta que HARRIET BEECHER-STOWE sea centro de discusiones, inclusive en México. Un artículo sobre “Enriqueta Beecher-Stowe y su novela” aparece en *El Siglo XIX* (30 de enero de 1854), y *La cabaña del Tío Tomás* se anuncia en el *Diario de Avisos* (1857), con la advertencia de que ya se habían vendido 20.000 ejemplares en México. A FENIMORE COOPER se le conoce desde 1851 (*La Ilustración Mexicana*, t. II), y a WASHINGTON IRVING desde 1861: *Cristóbal*

Colón se publica, a través de muchas entregas, en *El Siglo XIX*. Las traducciones de LONGFELLOW son especialmente numerosas desde 1877 (*El Siglo XIX*). Pero el poeta más traducido y más frecuentemente mencionado es EDGAR ALLAN POE. La primera traducción de *El Cuervo*, hecha por Ignacio Mariscal, aparece en *El Renacimiento* de 1896; y aun hay un artículo sobre "El alcoholismo [*sic*] en la literatura" —escrito a propósito de la traducción de *El Cuervo* hecha por José Román Ballesteros— en *El Siglo XIX* (2 de octubre de 1874). Muchos de los cuentos de Poe se imprimen en los periódicos. "La Pipa de Amontillado" (*El Domingo*, 1871) se repite continuamente; "El pozo y el péndulo" sale en *El Ateneo* (1874-1875); "Hop-frog" en *La Libertad* (23 de febrero de 1879); "El Escarabajo de Oro" en *La Patria Ilustrada* (1887); la "Conversación de Eiros y Charmion" en *La Libertad* (18 de julio de 1880); "La Filosofía de la Composición" en la *Revista Moderna* (noviembre de 1908); y "Morella" en *La Libertad* (30 de julio de 1882). "El señor Trabajo. Cuentos ajenos" de HAWTHORNE no se publica antes de 1893 (*El Partido Liberal*, 21 de marzo). De WALT WHITMAN no se habla hasta 1899 (*Revista Moderna*); la traducción debida a Amado Nervo de "Proud music of the storm" aparece en la *Revista Moderna* (1903). JOHN WHITTIER es conocido desde 1882 (*Diario del Hogar*, 15 de febrero). EMERSON aparece en 1870 (*El Ferro-Carril*, 3 de enero) y merece muchos artículos posteriores, como "Ralph Waldo Emerson, sus doctrinas filosóficas" (*La Libertad*, 12 de septiembre de 1883). El primer artículo sobre BENJAMÍN FRANKLIN que encontramos, figura en la *Ilustración Mexicana* (t. I, 1851), aunque su *Vida y correspondencia* aparece anunciada ya en 1820.

El análisis detenido de la influencia ejercida por la literatura inglesa sobre la mexicana, será objeto —con base en estos primeros datos— de estudios posteriores.

MARIANNE O. DE BOPP

Facultad de Filosofía y Letras.

